Según el articulista, el liderazgo de Fraga se extinguirá después de estas elecciones. Tampoco adivina quién puede dirigir a los conservadores españoles, lo que le conduce a la conclusión de que la hegemonía de los socialistas no corre peligro.



Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona. Fue uno de los ponentes de la Constitución de 1978. Autor de "Catalunya i revolució burgesa". 55 años.

Jordi Solé Tura

El final de la era Fraga

UNO de los resultados de las próximas elecciones generales será el final de la era **Fraga Iribarne** y el comienzo de una nueva fase de reorganización de la derecha española.

En los comienzos de la transición a la democracia pareció que podía ser posible la estabilización de un pluripartidismo a la italiana, aunque las distancias entre la España de la transición y la Italia de entonces fuesen muy grandes. Pero esta posibilidad desapareció cuando se hundió la UCD y cuando los comunistas empezaron a dividirse. Las elecciones generales de octubre de 1982 fueron como el certificado de defunción de aquel pluripartidismo imperfecto y la consagración del bipartidismo. Nada parece indicar que esto vaya a cambiar a corto plazo y por consiguiente la vida política española sólo puede enfocarse con perspectivas de futuro si se parte de este hecho. Tenemos y vamos a tener dos polos esenciales: una izquierda que tiene y tendrá como eje principal a los socialistas y una derecha hoy articulada en torno al fraguismo, pero que se apresta a cambiar muy pronto.

La derecha española jugó durante tantos años la carta del franquismo que ni siquiera pudo adaptarse al reformismo de la UCD. En los comienzos de la transición resultaba increíble oír a importantes exponentes de la gran patronal echando pestes de **Adolfo Suárez** y la UCD porque eran demasiado reformistas. En realidad, la UCD sólo pudo encabezar la reforma inicial porque contó con el consenso de las demás fuerzas políticas. Pero una vez roto aquel consenso, la UCD se encontró literalmente descolgada, sin apoyo en la derecha económica y social y librada a sus propias tensiones internas. La derecha española no movió un dedo para salvar a la UCD y encontró en **Fraga** un líder que le recordaba las viejas seguridades del franquismo. En realidad, el auge de **Fraga Iribarne** como líder de la derecha española ha sido como el último estertor del franquismo político.

Esto se va a acabar ahora. La derecha todavía jugará la carta **Fraga Iribarne** en las próximas elecciones, porque no ha sabido encontrar otro líder y otra forma de hacer política. Pero la derecha volverá a perder y lo primero que hará es librarse del propio **Fraga** y empezar a buscar un sustituto o unos sustitutos que, al margen ya del pasado franquista, puedan aglutinar una mayoría de derecha y de centro, capaz de derrotar a los socialistas en un plazo no demasiado largo.

EN realidad, para la derecha las próximas elecciones serán una especie de examen de posibles formaciones políticas y de posibles líderes. Si el Partido Reformisa de **Miquel Roca**, por ejemplo, obtiene un resultado pasable, encontrará en seguida apoyos financieros y políticos para participar de lleno en la operación de remodelación general de la derecha. Parece razonable pensar que esta remodelación se hará a partir del propio Partido Reformista, el PDP de **Oscar Alzaga**, los liberales y un importante sector de la actual Alianza Popular, pues otro sector se irá, cuando se acabe el liderazgo de **Fraga**, hacia la derecha extrema.

Hoy por hoy es imposible predecir qué formas tomará esta reorganización de la derecha ni quién o quiénes serán sus líderes. Su principal problema será intentar conciliar el fondo ultra y montaraz de grandes sectores de esta derecha con una imagen y una plataforma europeísta y reformista, es decir, transformar en derecha constitucional una derecha que en buena parte sigue pensando todavía en términos de *rojo-separatismo*. Tampoco será nada fácil resolver el problema del líder o de los líderes, pues hoy por hoy, no se ve en el horizonte quién o quiénes lo pueden llegar a ser ni cómo van a superar sus límites y sus condicionamientos actuales.

EN todo caso, mi intención al escribir este artículo no es aconsejar a la derecha sobre lo que tiene que hacer en el futuro. Es su problema. Mi intención es, por el contrario, demostrar que aunque hoy por hoy la hegemonía de los socialistas no parece correr peligro en los próximos años, en este mismo próximo futuro el adversario de la izquierda va a cambiar sin que se modifique la tendencia bipartidista de la política española. O, para decirlo de otra manera, que si el polo político de la derecha va a cambiar el polo político de la izquierda hará bien en empezar a pensar en el futuro, pues no será lo mismo enfrentarse a un adversario como el actual que a otro diferente. Y esto vale para todos los grupos políticos que se consideran de izquierda.

CON MALA UVA

Ayuda

La catástofe de Chernobil ha puesto de manifiesto que hay ocasiones en que la URSS y EEUU abandonan sus querellas. Los dirigentes de ambas superpotencias han acabado colaborando en difundir al mundo mensajes de tranquilidad.

Es ciertamente loable que ante un accidente de esa magnitud los norteamericanos no quieran hacer sangre y se ofrezcan a colaborar. Ante la desgracia, ofrecer ayuda al que la padece es una digna postura humanitaria.

Pero desgraciadamente ha habido algo más que humanitarismo. La URSS y EEUU son las naciones con más centrales nucleares y las más interesadas en que sigan existiendo para que así sigan desarrollándose sus respectivos arsenales nucleares.

CAP



Jaume Perich





Montserrat Roig

Niños maleducados

Se queja una señora, y con razón, de lo que vio hace unos días en el Metro. Éste andaba repleto de niños y niñas con uniforme, todos sentados, mientras de pie se sostenían como podían unos cuantos viajeros, algunos de los cuales pasaban de los 70. La señora recriminó a uno de los maestros y éste le respondió que su impotencia era total, que nunca le hacían caso, así que los niños, según parece de buena familia, siguieron con sus posaderas bien asentadas, mientras los viejos, silenciosos, callaban también. La señora, desolada, echa la culpa al maestro. Y quizá no se da cuenta de que este joven ha iniciado su trabajo sabiéndose fracasado.

Los maestros culpan a los padres y los padres a los maestros, y nadie es capaz de compartir un fracaso colectivo. Pero los adultos, por regla general, no damos un buen retrato de lo que es la ética y la solidaridad, y nuestros pequeños cachorros siguen las pautas que les marcamos. Yo, modestamente, en el lugar del maestro de la señora, hubiera dado una bofetada a estos niños maleducados. A mí me la dieron a tiempo, aunque, cuando yo era niña, los que me educaron en casa en ningún momento se me mostraron impotentes o fracasados. Así que sigo levantándome porque nadie me dijo, como ahora, que los viejos sobran en este mundo.

(viene de la página anterior)

y ha llegado a alcanzar una altura de cincuenta centímetros. Para vaciarlo, en vez de reparar la bomba que se puso para ello, venía de tanto en tanto un camión de limpieza con bomba extractora. Ahora, al parecer, se han olvidado del problema, quedando dicha instalación deportiva convertida en una cloaca abierta con el peligro que comporta para la salubridad ahora que ya se empieza a notar el calor.

Me gustaría que los responsables de la Casa Gran demostrasen con hechos que *Barcelona, més que mai* es algo más que un eslogan publicitario. Entre tanto, el señor alcalde podría darse una vuelta por la mencionada plaza para comprobar, *in situ*, la clase de mantenimiento que se le dispensa. Aunque supongo que debe estar agobiado con problemas de gran magnitud, como la consecución de la olimpiada del 92, para prestar atención a minucias que sólo afectan a los vecinos de un barrio periférico. – **Juan Antonio Molinero** (Barcelona).

El hospital de Sant Pau

Quiero relatar los incidentes que me ocurrieron el día 18 del pasado mes de abril, en el Hospital de Sant Pau de Barcelona.

Me encontré con un bochornoso y deficiente servicio de urgencias y con una recepcionista a la que le sobraba mala educación

Encontrándome fuera de la capital por motivos de salud, enfermé de gripe y pasados los lógicos días de fiebre, en los que persístia la misma, el médico del pueblo optó por mandarme al hospital de Sant Pau para solicitar una radiografía de pulmón.

Una vez en el centro empezó mi calvario. Veía pasar las horas con muchas batas blancas que iban de un lado a otro atendiendo sólo a los lesionados de hueso y dejando al resto de los que permanecían en la sala sin preguntarles para qué estaban allí. Estuve cuatro horas esperando y al final opté por marcharme sin ser visitado, ni hacerme la placa, pues de permanecer más tiempo allí me hubiese expuesto a coger otra gripe y a empeorar más mi estado de salud por las corrientes de aire. – **Eduardo Capdevila** (Barcelona).

Carta a Jordi Pujol

Señor director de EL PERIÓDICO: Nos es grato remitirle una carta abierta dirigida al president de la Generalitat y firmada por la práctica totalidad de los padres de alumnos del centro del colegio público Joaquín Blume. El texto de la carta es el siguiente:

"Señor President:

Con cierta frecuencia, los medios de comunicación comentan que ciertas actitudes de personas o colectivos son desestabilizadores. Desgraciadamente, la Administración, ya sea estatal o autonómica, también incita a la desestabilización con su actitud. Si el señor President no lo cree así, pasaremos a exponer brevemente nuestra problemática y después juzgue.

El colegio público Joaquín Blume de Sabadell fue inaugurado en el año 1979, aunque en el momento de la inauguración no contaba con las dotaciones mínimas para su correcto funcionamiento (por no tener, no tenía ni siquiera pizarras). Gracias al esfuerzo de la asociación de padres, se pudo poner en marcha a duras penas. Desde entonces, año tras año, se han venido reclamando, por el conducto reglamentario, las dotaciones de material.

Las respuestas en un principio fueron siempre de mutismo o de buenas palabras. Ahora, ante las presiones, siempre a nivel legal, la Generalitat nos informa que este centro lo tenía que haber dotado el Ministerio de Educación y éste, a su vez, dice que las competencias del área de Educación corresponden a la Generalitat. ¿Para esto se quieren los traspasos, para dejar en una completa indefensión al ciudadano? ¿No cree que con esta actitud nos están abocando a medidas de presión, según ustedes, desestabilizadoras?

No queremos llegar a ello y por esto queremos agotar las vías legales apelando a usted y exponiéndole nuestra problemática con la seguridad de que seremos oídos.

En otro orden de cosas, tampoco disponemos de ningún tipo de instalaciones deportivas aunque el ayuntamiento ya expropió hace tres años los terrenos y los cedió a la Generalitat para que ésta iniciase las obras, según compromiso adquirido por la Generalitat. De todo esto tampoco hay nada. Detrás de esta solicitud no existe ninguna intencionalidad política ni de partido, pues nos sentimos engañados por todos los organismos que, de una forma u otra, ostentan cualquier área de poder.

Nuestro único deseo es el dotar al centro de los medios necesarios para que nuestros hijos reciban la educación digna a la que tienen derecho y ustedes tienen la obligación de darles. Esperando vernos atendidos en nuestra petición, reciba, señor president, un atento saludo". **Asociación de Padres de Alumnos del Colegio Público Joaquín Blume.** (Sabadell).

TEMAS DE DEBATE

El futuro de las televisiones locales

La facilidad para instalación de emisoras locales de televisión y su bajo coste ha hecho que proliferaran, especialmente en Catalunya. Oficialmente emiten sin ningún permiso. ¿Cuál puede ser su futuro? Es la pregunta que se formula a las personas convocadas en este debate

Una iniciativa catalana



Ana Balletbó

Diputada en el Congreso por el PSC-PSOE. Ex redactora de RTVE

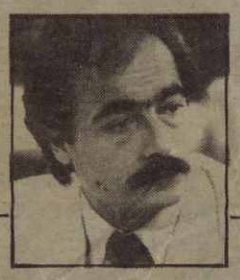
ENTRE los los temas que deberán resolverse en la próxima legislatura está la legalización de las televisiones privadas. El anteproyecto del Gobierno contempla la posible autorización de tres canales que puedan utilizar el soporte técnico de la red de difusión del Estado gestionada por RTVE. Uno de estos canales se preve como *carrier* para las televisiones locales.

El debate en torno a la televisión local no ha hecho más que empezar. En Catalunya existen múltiples iniciativas surgidas a instancias populares al igual que hace unos años sucediera con las emisoras de frecuencia modulada. La tutela sobre estas iniciativas de televisión suele ejercerse a través de ayuntamiento o de alguna asociación cultura. La vocación asociativa tradicional en Catalunya ha culminado en una federación de unas 30 televisiones que se autorregulan y definen como entes sin ánimo de lucro que se autofinanciarán a través de *spots* que no superen el 5 por ciento de la emisión total. Otro elemento común es que no se plantean emitir más que unas tres horas por semana.

Al recabar la opinión sobre los interesados en la legalización de la televisión local habrá que tener en cuenta también los intereses de estas pequeñas televisiones y tratar de encontrar salida jurídica para su posible legalización además de facilidades técnicas para su emisión. A parte de la red de TVE, la de la Corporación Catalana de Radio y Televisión que actualmente utiliza sólo TV-3 puede ser sólo un camino.



Un problema de voluntad política



Pere Artigas

Miembro del consejo de administración de RTVE por Minoría Catalana

MIENTRAS la Comisión de las Comunidades Europeas estaba redactando un proyecto para eliminar las normativas de cada Estado que obstaculizan la aceptación de emisiones de radiodifusión procedentes de otros estados miembros de la CEE, en España el Gobierno socialista ordenaba a las fuerzas del orden la clausura de un modesto estudio de televisión local –ubicado en la trastienda de un taller de electrónica– en el extremeño pueblo de Coria. Y en Cardedeu también saben algo de esto.

Los mismos que ahora se disponen a dar luz verde a una restrictiva ley que permita la aparición de la televisión privada, cuando eran oposición la combatían rotundamente aduciendo **"que supondría un grave problema de colonización cultural por cuanto inundaría el país de series norteamericanas"**. Ocurre, sin embargo, que una vez instalados en el Gobierno, la televisión pública sigue emitiendo, emitió y emitirá series tales *como Dinastía, Dallas, Falcon Crest*...

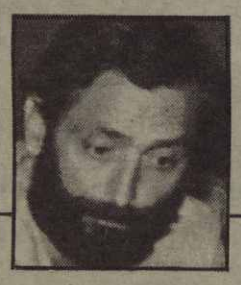
Estos dos ejemplos pueden parecer, a simple vista, un juego de despropósitos. Pero no es así. Todo radica en detentar el control. Un Gobierno que se viene caracterizando por su innegable vocación fiscalizadora y estatalista, no es de extrañar que sienta auténtica aversión ante la aparición de televisiones locales. Prefiere otorgar tres licencias para otros tantos canales privados de alcance estatal –debidamente controlados, por supuesto– que no una proliferación que escape a su más absoluto control.

En Catalunya, más de setenta emisoras locales que, sin ánimo de lucro alguno, prestan un servicio al ciudadano sin que por ello pueda decirse que están erosionando algo así como *intereses de Estado*. Todo lo contrario. Éste es un país pionero en iniciativas dentro del campo de la comunicación, de la prensa y, posteriormente, de las radios locales y comarcales, que constituyen todo un patrimonio colectivo ante el cual *papá Estado* ha tenido que claudicar más tarde o más temprano. Con la televisión sucederá lo mismo. El actual periodo de cierta tolerancia no puede esconder más que una necesaria legalización, que cuanto más tarde en llegar más colocará en evidencia a quienes se empeñan en poner puertas al campo.

No es de recibo escudarse en problemas técnicos para oponerse a su legalización. Ciertamente el espacio radioeléctrico es un bien limitado por cuanto existe una saturación cada vez mayor y, de no controlarse, se generan problemas de interferencias con los equipos de transmisión actualmente en uso. A título de ejemplo baste citar que cuando se realizaban las primeras emisiones experimentales desde Torrespaña, más conocida popularmente como el *Pirulí*, tuvieron que hacerse varias correcciones ya que producía serias interferencias en las comunicaciones del aeropuerto de Barajas. Actualmente hay recursos técnicos suficientes que, conjuntamente con una especifica normativa jurídica, hacen perfectamente viable la legalización de las televisiones locales. ¿Qué interés hay en impedir que el Parlament de Catalunya –y los demás parlamentos de las comunidades autónomas– puedan redactar un proyecto que regule las condiciones en que podrán ser concedidas las licencias, previa elaboración de un plan técnico que permita conocer las posibilidades reales de cada municipio?

Es, simplemente, un problema de voluntad política. Televisiones locales sí, con la única limitación que imponga la técnica. Y en este tema la política del avestruz –léase de disimulada tolerancia– puede abocarnos a un caos de las ondas en el que las interferencias perjudiquen a todos y no beneficien a nadie. Menos miedos y más respeto y ayuda a este tipo de iniciativas, dotándolas de un marco jurídico y técnico. Quienes se obcecan en tenerlo todo controlado en un puño pierden el tiempo en este terreno: les ocurre como con el agua, que se les está escapando por entre los dedos.

La concubina más apetecida



Jaume Rodri

Sociólogo y miembro fundador de Radio Televisió Cardedeu

DE puro miedo el poder se desmesura usurparndo celoso los grandes inventos. Siempre. Con más furia si se trata de inventos con aplicaciones disuasorias claras. Por norma. De ahí tantas exclusivas, temporales o eternas, para el poder: armamentos y tabaco; impuestos y policías; cárceles y gasolina; ejércitos y televisiones...

De puro miedo el poder inventa y excita sus propios fantasmas a compás de la vida: la novedad que no cesa. Para el poder cada día nace un miedo. Un nuevo miedo. Y en tiempos del cólera –nuestros tiempos– nacen miedos para el poder en cada fracción de tiempo. Eso explica el miedo sin disimulo –el miedo al miedo– de nuestros entrañables poderosos de hoy mismo.

La televisión –también en Catalunya– es todavía hoy la concubina preferida del poder en sus largas noches de miedo. Así, TVE, TV-2 TV-3 o incluso una hipotética TV-15, todas dependen, como corresponde a un mayor grado de miedo de presidencia, eufemismo delirante, muy lejos del ministro de Cultura, hoy ocupado en libros y en los incesantes trajines de las telas patrimoniales.

Hoy por hoy no hay concubina más apetecida por poderosos y alternativos que *madame* televisión. El obtener sus favores –por lo demás bastante cutres– gastan unos y otros tiempo y dineros, pavoneando sus plumeros, ni largos ni jugueto-nes, ante la impasible sonrisa de los Calviño de eunucos, guardias felices de la fiel concubina.

Poderosos y alternativos, en un baile de oscuridades, magreos y millones, tienen en la televisión-poder su propio espejismo.

Al margen. Hace ya unos cuantos años (años de locura y fiebre) en Cardedeu se ensayaba, con éxito inicial, el primer antídoto a la televisión-poder. Jugamos (éramos un plural respetable) al *doctor Pasteur*. Sacando veneno del veneno, hicimos la primera vacuna, la primera televisión de bases: Radio Televisió Cardedeu (junio 1981, noche de Sant Joan).

El poder de entonces (la UCD de sus últimos miedos) entró en nuestra jaula. Cuarenta guardias civiles en acción, torpes precintos indomables y amarillos papeles de oficio levantaron el polvo necesario para un buen espectáculo. De la UCD al PSOE con las elecciones. El poder siempre es el mismo. El PSOE, pues, empezó amenazando, con sonrisas y sin éxito. Luego ya, aplicaron a fondo su magnífica regla de oro: **"ahogar el grito desde dentro mismo del grito"**. En otras lides han tenido más éxito por desgracia.

Punto final. Y Cardedeu continúa. Domésticado y faldero, pero continúa. Es más, al poco tiempo, ya le han salido compañeros y amigos por todas partes.

Punto final. Algo fundamental viene confirmándose a la postre. Siempre. El ecuador divisorio no pasa por televisión pública o privada; ni por televisión estatal o local. El ecuador divisorio pasa por el único camino posible: televisión-poder o televisión de barrio.